

ANÁLISIS DE LOS SENTIDOS DE  
REPRESENTACIÓN FORMAL DE  
**LIBROS ILUSTRADOS**

DE LA SALA INFANTIL Y  
JUVENIL DE UNA BIBLIOTECA  
PÚBLICA<sup>1</sup>



Imágenes del proyecto de creación con la Universidad del Valle “8 puntos suspensivos”

ANALYSIS OF THE SENSES OF  
FORMAL REPRESENTATION IN  
PICTURE BOOKS FROM THE  
CHILDREN AND YOUTH ROOM  
OF A PUBLIC LIBRARY

ANÁLISE DOS SENTIDOS DE  
REPRESENTAÇÃO FORMAL DE  
LIVROS ILUSTRADOS DO SALÃO  
INFANTIL E JUVENIL DE UMA  
BIBLIOTECA PÚBLICA

Por<sup>2</sup>

**Tatiana Cuéllar Torres**

Profesora asociada  
Universidad del Valle  
tatiana.cuellar@correounivalle.edu.co

**Andrés Reina Gutiérrez**

Profesor asociado  
Universidad del Valle  
andres.reina@correounivalle.edu.co

**Resumen:** Enmarcado en el proyecto de investigación y creación *Ocho puntos suspensivos, colección de narraciones visuales para el aprendizaje sensorial, perceptivo y simbólico en niños de 2 a 14 años*, se presentará el análisis de un poco más de ochenta libros entre infantiles y juveniles tomados de la sala infantil del Centro Cultural Comfandi, Cali (Colombia). Se revisó la colección abierta de literatura infantil y juvenil, libros informativos y revistas para niños<sup>3</sup>, organizado en cuatro secciones diferenciadas, según el nivel de los lectores, y clasificadas por rangos de edades y competencias lectoras: *arrullos, primeros lectores, lectores en marcha y lectores autónomos*. Con base en estas secciones, se consideraron cuatro dimensiones analíticas: *contenido narrativo, contenido icónico, elementos materiales del formato y contenido educativo*. Las dimensiones mencionadas se establecieron mediante una caracterización de los sujetos (niños y jóvenes) y los objetos (libros), y bajo criterios conceptuales respecto al *conocer, el aprender a ser y el aprender a saber*, en niños y jóvenes de 2 a 14 años (con base en sus niveles de competencias representativas, comunicativas e interpretativas).

Aunque se revisaron más de 80 obras entre libros ilustrados, libros álbum y cómics, desde sus aspectos formales, temáticos, de producción y carácter pedagógico, el resultado no puede considerarse rigurosamente representativo, sino una valoración parcial pero argumentada, según criterios propios del diseño gráfico.

**Palabras clave:** Libro ilustrado, narración gráfica, diseño y producción, contenido educativo, bibliotecas.

**Abstract:** Framed within the research and creation project *Ocho puntos suspensivos, colección de narraciones visuales para el aprendizaje sensorial, perceptivo y simbólico en niños de 2 a 14 años* (eight ellipsis, a collection of visual narratives for sensory, perceptive and symbolic learning in children from 2 to 14 years), an analysis of more than eighty children and youth books will be presented; these books were taken from the children and youth room of the Comfandi Public Library (Cali, Colombia). The chosen books were organized in the library in four categories, following parameters of reading skills and age ranges: *lullabies, first reads, reads on the go and autonomous readers*. Based on these categories, four analytical dimensions were considered: *narrative content, iconic content, material elements of the format and educational content*. The mentioned dimensions were established through a characterization of the subjects (children and teenagers) and objects (books), and under conceptual criteria regarding *knowledge, learning to be and learning to know*, in children and teenagers from 2 to 14 years (based on their representative, communicative and interpretive skills).

Even though more than 80 books –between picture books and comic books– were studied taking into account their formal, thematic, production and pedagogic character; the results should not be considered as accurately representative, but rather as part of a reasoned evaluation based on core parameters from graphic design.

**Keywords:** Picture book, graphic narrative, design and production, educational content, libraries.

**Resumo:** No contexto do projeto de pesquisa e criação *Oito reticências, coleção de narrações visuais para o ensino sensorial, perceptivo, e simbólico (em crianças de 2 a 14 anos)*, analisam-se um pouco mais de oitenta livros infantis e juvenis do salão infantil do Centro Cultural, Cali. (Colômbia). Revisou-se a coleção aberta de literatura infantil e juvenil, livros informativos e revistas para crianças, organizado em quatro seções diferentes, segundo o nível dos leitores, e classificadas pelas idades e competências leitoras: arrulhos, primeiros leitores, leitores em marcha e leitores autônomos. A partir destas seções, consideram-se quatro dimensões analíticas: conteúdo narrativo, conteúdo icônico, elementos materiais do formato e conteúdo educativo. Ditas dimensões foram estabelecidas mediante uma caracterização dos sujeitos (crianças e jovens) e objetos (livros), e usando critérios conceituais relacionados ao conhecer, o aprender a ser, e o aprender a saber, em crianças e jovens de 2 a 14 anos (a partir dos seus níveis de competências representativas, comunicativas e interpretativas).

Embora revisaram-se mais de 80 obras (livros ilustrados, livros álbum e quadrinhos) desde os seus aspetos formais, temáticos, de reprodução e caráter pedagógico, o resultado não pode se considerar rigorosamente representativo, mas é uma avaliação parcial porém argumentada segundo os critérios próprios do design gráfico.

**Palavras-chave:** Livro ilustrado, narração gráfica, design e produção, conteúdo educativos, bibliotecas.

## 1. Introducción

El tema de interés de este artículo surge de la inquietud de los autores por la relación existente entre imagen y texto en la configuración formal, temática y pedagógica de los libros infantiles y juveniles que se encuentran en las bibliotecas públicas de Santiago de Cali (Colombia). Sin embargo, el objeto de estudio se redujo a la Colección infantil y juvenil del Centro Cultural Comfandi, debido a que tan solo allí se hallaron formas representacionales y expresivas de narración gráfica verbo-icónica suficientemente complejas y variadas. Se emplearon instrumentos de análisis como matrices y grupos focales, apropiados para triangular la información recogida que permitió, adicionalmente, reconstruir la complejidad de la experiencia de los niños con los libros mediante el estudio de los objetos en cuestión. De esta experiencia se obtuvo un resultado que consideramos relevante para escritores e ilustradores de este tipo de obras dirigidas a niños y jóvenes, porque ofrece una visión completa sobre el proceso de creación, sobre aspectos técnicos, sobre la relación de la imagen y el texto, y sobre algunos vínculos internos y externos que se producen entre los autores y los lectores.

Uno de los trabajos más relevantes para el proyecto fue *Álbum[es]* de Sophie Van Der Linden (2015), primer libro de información sobre el álbum, de Ediciones Ekaré, publicado en coedición con el Banco del Libro y Variopinta Ediciones, traducido y adaptado por Teresa Durán. En este documento se encontró un apéndice supremamente importante sobre el libro álbum en América Latina escrito por la autora de *Leer y saber* y *Los libros informativos para niños*, Ana Garralón (2013). Este par de obras preside y soporta indagaciones aterrizadas en un contexto que, bajo parámetros de menos trayectoria, permiten abrir la discusión y el diálogo sobre los libros ilustrados infantiles y el libro álbum en particular. El primer texto (*Álbum[es]*) hace una clasificación de algunos libros álbumes a partir de sus principios, considerando el libro como un todo que incluye no sólo la imagen y el texto sino también su diseño y producción. Indaga y ejemplifica sobre el texto, sobre el movimiento/espacio/tiempo, sobre el álbum narrativo como categoría, recorriendo finalmente la historia y las actuales producciones del libro álbum. El apéndice de Garralón, publicado en internet por la autora (<http://anatarebana.blogspot.com>), muestra un grupo de 10 libros publicados antes del 2010 en los que autores e ilustradores develan su capacidad creativa y única visión del mundo. El artículo hace un recorrido por estos libros álbum producidos en América Latina y que han influido notablemente en muchos niños y sus cuidadores. Ahora bien, Garralón, en su texto *Leer y Saber. Los libros informativos para niños* (2013), expone la importancia de estos relatos de no ficción en la formación de los niños y jóvenes, pues explica la importancia del ordenamiento de la información y de su filtración para que los niños puedan ampliar su vocabulario, saciar su curiosidad por temas cotidianos y fomentar su pensamiento crítico. Este tipo de libros aparece como un género en esta investigación y hace parte de un grupo importante de libros analizados para entender que los paratextos (especialmente las guardas), los gráficos y los mapas son formas de estructurar la información tanto textual como visual necesaria para el pensamiento complejo de los jóvenes lectores.



Así pues, las conclusiones generales sobre el *contenido narrativo* de los libros analizados incluyen aspectos sobre la historia (y su estructura de relato), los personajes y el uso del lenguaje. El componente de la *imagen* abarca el análisis de la textura, la forma y el color, la aplicación de la técnica, los niveles de iconicidad, la proporción, el empleo de figuras retóricas, la tipografía como forma y la relación imagen-texto. Los *elementos materiales* se abordan en el análisis del formato, tales como la portada, la diagramación y las guardas, y, finalmente, el *contenido educativo* de los libros está ligado, en su mayoría, al género del cuento, no siempre de manera explícita. En cuanto a la pertinencia respecto a la audiencia juvenil, se tuvo en cuenta su caracterización de acuerdo con su nivel lector y su percepción sobre algunos textos según la historia y la imagen.

Por otro lado, existen varios factores que han favorecido nuestro interés por el análisis de los libros ilustrados infantiles. El primero, está relacionado con la experiencia investigativa en el campo educativo, particularmente en el uso de materiales de apoyo para la didáctica en primera infancia por parte de la investigadora Tatiana Cuéllar, y el segundo, debido a la experiencia en la creación y producción de narraciones visuales por parte del co-investigador Andrés Reina Gutiérrez. Estos factores permitieron una comprensión, desde la perspectiva del diseño, del contexto y las relaciones entre sujetos y objetos que dinamizan prácticas perceptuales, sensoriales y simbólicas por medio de la lectura.



Debido a sus potenciales complejidades discursivas, el libro álbum no suele dirigirse a niños solamente. Puede definirse como un formato que articula imágenes, textos y pautas de diseño gráfico (Díaz, 2007); las ilustraciones dominan sobre el texto lingüístico y promueve la interconexión de ambos códigos. Dicha articulación debe producirse en tal grado de interdependencia que los textos no puedan ser entendidos sin las imágenes y viceversa, de tal manera que demanda una participación constructiva del lector, quien deberá completar los eslabones ausentes que procuren su desempeño activo en el proceso de descodificación del mensaje verbo-icónico. Bajo esta denominación de libro álbum, Uri Shulevitz (2005) estableció la diferencia entre dos categorías que denominó *picture book concept* (*concepto de libro álbum*) y *format picture book* (*formato de libro álbum*). Cuando un libro álbum articula la codificación verbo-icónica, pero el texto lingüístico puede ser comprendido independientemente, Shulevitz le llama *formato de libro álbum*, y cuando es inevitable la interacción de ambos códigos para construir diferentes niveles de sentido para obtener una comprensión integrada, se hace referencia al *concepto de libro álbum*.

## **2. Metodología: un recorrido por la clasificación de los libros en la Biblioteca infantil Comfandi y por el nivel de competencias lectoras de los niños y jóvenes**

En relación con las dimensiones del libro ilustrado, las secciones en las que se han dividido corresponden, inicialmente, al *Sistema de Clasificación Decimal Dewey*, en el cual, las materias (campos de conocimiento) se agrupan en diez clases específicas. En este caso, a la *literatura* le corresponde la clase 800 y cada una de estas clases tiene diez divisiones numeradas del 0 al 9 que permiten hacer una subdivisión ‘temática’ más específica, dentro de cada disciplina. Sin embargo, en el caso de la *literatura*, no se aplican subdivisiones numéricas sino que se sub-categorizan lingüísticamente, pues más allá del esquema de clasificación formal, se ha evidenciado un criterio autónomo por parte de las bibliotecas para asumir un código de categorización más específico respecto al tipo de literatura infantil/juvenil, ya sea, relacionando géneros (poesía, narrativa, cuento) con códigos de colores, por competencias lectoras (expresadas en rangos de edades) o por grados de escolarización, entre otras.

La Biblioteca infantil Comfandi, fundada hace 30 años, cuenta con una colección abierta de literatura infantil y juvenil, libros informativos y revistas para niños. La mayoría aparecen dispuestos en estantes diseñados para que los libros estén a su alcance y otro grupo especial se encuentra ubicado en un área especial dedicada a los niños más pequeños (hasta los 4 años) y a madres lactantes y en gestación. A pesar de estar ordenados según los parámetros del *Sistema Dewey*, los libros están distribuidos en cuatro grandes secciones, diferenciadas por un rótulo de color y un nombre para cada una: *Arrullos*, *Primeros lectores*, *Lectores en marcha* y *Lectores autónomos*. Según los criterios de pertinencia basados en las cuatro categorías que establecimos (*contenido*

*narrativo, imagen, elementos materiales del formato y contenido educativo*), seleccionamos 20 libros por cada una de las cuatro grandes categorías generales para un total de 80 obras. La de *contenido narrativo* tiene mayor jerarquía, porque permitió seleccionar el material por los atributos comunes con el de las subdivisiones del Sistema Dewey, tales como el género (lírico, dramático y narrativo) y el carácter del contenido (libros informativos).

La *sección Arrullos* cuenta con un espacio en la biblioteca diseñado y dotado de mobiliario adecuado para exhibir los libros dirigidos a niños de la primera infancia; incluso desde antes de nacer, pues esta sala fue concebida también para que las madres en gestación, establezcan vínculos con sus bebés a partir de la lectura de poesía, nanas y canciones infantiles, entre otros. El público objetivo de esta sala son niños entre los 0 y 4 años de edad; sin embargo, este rango sólo sirve como orientación para los usuarios, ya que puede o no ampliarse.

En la *sección de Primeros lectores (azul)* se agrupan libros de imágenes; cuentos, poesías, rimas, informativos y libros álbumes, en los cuales predominan las imágenes, pero aparece con fuerza también el texto, considerado para ser leído por los adultos.

En la *sección Lectores en marcha (amarilla)* están los libros dirigidos a los niños que han alcanzado esta etapa mediante los proyectos pedagógicos ofrecidos por las instituciones educativas y su propio ritmo; son niños que paulatinamente se apropian de la lengua escrita, han consolidado las destrezas lectoras, han desarrollado la habilidad para el descifrado, la comprensión de los contenidos, entonación y de la estructura cronológica de las historias, tienen un manejo fluido del proceso de lectura porque ya se han aproximado antes a los libros.

Finalmente, en la *sección Lectores autónomos (naranja)*, se incluyen relatos con mayor libertad respecto a temáticas, lenguaje, extensión y contenido. La gráfica aparece como un elemento que vuelve el libro más llamativo, aunque no es un aspecto fundamental; sin embargo, es frecuente encontrar exploraciones de la forma y el color que pueden llegar a ser caprichosas porque están débilmente articuladas al contenido. De hecho, existen unos relatos tan densos que podrían no ser apropiados para el público adolescente. En otros casos, la exploración de los formatos y materiales resulta bastante pobre, a excepción del cómic, lo cual puede obedecer a que en esta categoría el contenido textual tiene una gran importancia frente a los elementos icónicos.

Teniendo en cuenta la relación sujeto-objeto en el proceso de representación y recepción de la imagen, a propósito del sujeto: se reconoce a la “primera infancia” como una etapa de ciclo vital y fundamental para el desarrollo del ser humano que inicia desde su gestación hasta los seis años de edad<sup>4</sup>. Es por ello que la educación inicial se promulga como un derecho de todos los niños a recibir desde tempranas edades una educación que permita potenciar sus capacidades al máximo,

desde antes de entrar al mundo escolarizado, pues los niños son sujetos activos que interactúan con el mundo desde el comienzo y desarrollan, con prontitud, capacidades para comprenderlo.

En el Documento Conpes 109 de 2007 (Ministerio de la Protección Social, Ministerio de Educación Nacional & Instituto Colombiano de Bienestar Familiar), donde se expone la Política Pública Nacional de Primera Infancia, cuando se habla de promover el desarrollo integral de esta etapa vital, se menciona la educación inicial y se plantea que debe estar enfocada al desarrollo de competencias y orientaciones pedagógicas que permitan "...la creación de ambientes tempranos de aprendizaje no escolarizados, que incluya como elemento fundamental el juego, el arte, la literatura y demás lenguajes expresivos, el papel de la familia, el afecto y la promoción del buen trato" (p. 30). En el documento base, *Una propuesta pedagógica para la educación de la primera infancia* (Ministerio de Educación Nacional, 2012), se retoman estos elementos fundamentales y se establecen conceptualmente como actividades naturales, propias de la infancia, mediante las cuales el niño se relaciona con el mundo y quienes lo rodean, de modo natural. Estos ambientes tempranos de aprendizaje se conciben, por lo tanto, como un soporte clave para la estructura pedagógica de la educación inicial, y se integran los lenguajes expresivos como parte de la literatura y el arte.

Estos pilares no son ni herramientas, ni estrategias pedagógicas; ellos en sí mismos son actividades que vehiculan el desarrollo de distintas capacidades/competencias en el niño, es decir, cuando el niño juega a las muñecas, está desarrollando la capacidad simbólica, y a su vez su dimensión cognitiva; al usar el lenguaje para crear diálogos, la dimensión comunicativa. Cuando el niño juega libremente está trabajando sobre su capacidad motora, es decir, sobre su dimensión corporal. Por otro lado, los pilares no están precisamente separados uno del otro, por ejemplo, cuando el niño juega, explora a su vez el medio, y separar esto en los primeros años es muy difícil.

Es así como dentro de las dimensiones del desarrollo infantil que se expresan en el documento base, especialmente en la dimensión comunicativa, se hace énfasis en el fáctico y el literario como dos extremos de la misma línea del lenguaje. Los niños, desde que nacen, entran en contacto con usos del lenguaje verbal y no verbal en diferentes contextos y aprenden a interpretar cada uno y a descifrar el contexto en el que se emplea, pero también es cierto que la lengua fáctica con la que están más en contacto varía cuando se trata de leer un cuento, de cantar un ronda o cuando se comparten juegos de palabras. La dimensión comunicativa tiene que ver entonces con el desarrollo del lenguaje en el sentido más amplio que podamos imaginar; el lenguaje natural como la capacidad de comprender y comunicarnos, articula también los lenguajes no verbales como los gestos, el movimiento, las indicaciones, el tono de la voz y las imágenes.

Pensar la literatura como un pilar para la educación en primera infancia, implica reconocer como actividad propia de la infancia jugar con las palabras: pronunciarlas, cantarlas, repetirlas y reconocer que los niños son sensibles a sus sonoridades. La literatura en primera infancia “abarca todas aquellas creaciones en las que se manifiesta el arte de jugar y de representar la experiencia a través del lengua y no se restringe exclusivamente a la lengua escrita, pues involucra todas las construcciones de lenguaje –oral, escrito, pictórico– que se plasman, unas veces en los libros y otras veces en la tradición oral” (Ministerio de Educación Nacional, 2012, p. 77).

Las posibilidades que ofrece la literatura de construir sentido son infinitas, de poder crear mundos invisibles mediante la palabras, teniendo en cuenta también que el repertorio oral de cada región (fábulas, canciones, leyendas, relatos) constituye una herencia cultural que se conjuga con las modalidades de la literatura contemporánea para constituir un conjunto variado de posibilidades donde el niño no sólo va estructurando el lenguaje, sino que se vincula emocionalmente con las historias. Como diría Bonnafé (2009) “la literatura les ofrece una lengua enriquecida que va más allá del lenguaje fáctico y que es fundamental para desarrollar el pensamiento, la sensibilidad y la imaginación”.

En esta dirección, en la educación inicial, leer “se entiende en el sentido amplio de desciframiento vital, de posibilidades interpretativas y de exploración de mundos simbólicos, lo cual no implica, enseñar letras descontextualizadas, hacer planas o “alfabetizar” prematuramente” (Ministerio de Educación Nacional, 2012, p. 79). Cuando se habla de la literatura en este nivel inicial, se habla de una familiarización de los niños con la cultura escrita y oral, explorar sus códigos, sus valores connotativos, interpretar, comprender, construir sentido y disfrutar de las narraciones, pero sin presionarlos para “enseñarles a leer” alfabéticamente. Por el contrario, en esta etapa se producen lecturas subjetivas nutridas por sus experiencias. Sin embargo, y de modo natural, la experiencia que tienen los niños desde edades iniciales con la literatura les permite familiarizarse con la lengua e incorporar palabras a su diccionario mental, explorar los tonos, ritmos y pausas de la lengua escrita, mediante la lectura que hacen los adultos. De modo que la educación inicial, frente al pilar de la literatura, tiene como objetivo acompañar a los niños en ese descubrimiento y su familiaridad progresiva de la lengua (tanto escrita como oral), generar interés y deseos en el niño por la lectura más que por acercarlos a leer alfabéticamente. Se busca un proceso de acercamiento hacia la operación con símbolos por medio de las experiencias literarias y hacia un encuentro con diversas expresiones culturales.

En este documento base se exponen también algunas posibilidades literarias organizadas por grupos de edad. Primero, definiendo ciertas características de los niños en estas edades frente a las posibilidades de la literatura (como criterio orientador, pero no restrictivo). Luego, en un aparte que denominan *Qué dar a leer*, se especifican cuáles libros se pueden ofrecer a los niños y algunos géneros, así como el papel del adulto frente al acompañamiento que le brinda a los infantes en estas

edades. En el documento original las propuestas se realizaron desde el año cero; sin embargo, para el propósito de esta investigación, se hace énfasis en el rango de edad desde los dos (2) hasta los cuatro (4) años, que corresponde también, al margen de edad propuesto en la sala *Arrullos*, de la biblioteca Comfandi.

Por otra parte, Fundalectura (Lluch *et al*, 2009) hace énfasis en la experiencia vital de los niños, al desglosar desde ciertas edades, cuáles temas interesan más a los niños en estas etapas del desarrollo y su pertinencia para que sean comprendidos con mayor profundidad, teniendo en cuenta sus tratamientos y complejidades frente a las experiencias que el niño haya tenido. A los dos años de edad, por ejemplo, los niños ya han conquistado un nivel importante de autonomía: caminan solos con seguridad, empiezan a hablar con otros niños, saben pedir lo que quieren con palabras, se reconocen mediante el “yo” y a su vez reconocen y comparten con sus pares, encuentran relaciones entre las imágenes que ven y las palabras que describen la imagen (leídas por sus padres o cuidadores). Sienten predilección por los libros álbumes y los libros ilustrados que presentan conceptos sobre elementos de su entorno, de su vida familiar y del mundo exterior, en donde aparecen personajes similares a ellos, empleando también recursos en el diseño de los libros como texturas y solapas. A los tres años, los niños son mucho más sociables, cuentan con un vocabulario más amplio y manifiestan un gran deseo por aprender, de tal manera que disfrutan aquellos juegos en los que pueden relacionarse con las letras y los números. A partir de esta edad prefieren los libros ilustrados con situaciones cotidianas, cuentos de hadas y fábulas, y libros informativos sobre la familia, los animales, medios de transporte y sobre costumbres que les fascinan o atemorizan.

Los niños de 4 a 5 años ya logran, entre otras habilidades, contar y realizar operaciones matemáticas sencillas, reconocer figuras geométricas, distinguir figuras por su peso, forma, color o tamaño, y dibujan a una persona con tres partes del cuerpo diferentes. Les gusta preguntar y saber cosas del mundo como animales extraños, máquinas y por qué pasan las cosas. En su desarrollo del lenguaje, usan un vocabulario amplio, incorporando palabras nuevas, conversan con otras personas haciéndose entender, pueden recitar poemas y narrar cuentos breves. Les gusta mucho escuchar cuentos e historias, se interesan en conocer las palabras escritas, conocen algunas letras de su nombre e identifican las vocales, escriben algunas palabras familiares, contestan preguntas sencillas y transmiten recados orales. Reconocen sus características físicas, habilidades y preferencias, además de expresar sus sentimientos, confían en sus capacidades y pueden controlar sus impulsos, comparten, tiene opinión propia y respeta los turnos de los demás.

Los niños entre 6 y 8 años, conocen su nombre completo, dirección y teléfono. Pueden actuar y representar historias, jugar juegos de mesa como, por ejemplo, el ludo o los naipes, entienden y siguen órdenes con, al menos, tres instrucciones, pueden pensar en el futuro, saben explicar para qué sirven objetos como herramientas, utensilios de cocina o aseo, ordenan alfabéticamente, clasifican objetos

según criterios, suman y restan con números del 1 hasta 100, disfrutan realizando actividades que los mantienen ocupados, como pintar y dibujar, y copian formas difíciles como, por ejemplo, un rombo. En cuanto al lenguaje, su vocabulario les permite hablar de acciones, sentimientos, describir lugares y hechos; pueden conversar con personas adultas haciendo y respondiendo preguntas; disfrutan mucho que les lean aunque ya saben leer libros y materiales apropiados para su edad y escriben palabras dictadas, copiadas o realizadas espontáneamente. Respecto a su desarrollo emocional, comparten, imitan a los adultos que admiran, juegan solos o con amigos y reconocen sus emociones, que ya pueden expresar verbalmente.

A partir de los 9 años de edad, se siguen afianzando las destrezas lectoras y el vocabulario. Encuentran en los libros diversión, placer, información y conocimiento. Tienen intereses particulares, por lo tanto, se les debe ofrecer una amplia variedad de material de lectura y permitirles escoger los libros a medida que reconocen y perfilan sus propios gustos, para así reforzar el interés en la lectura. Durante esta etapa se pueden compartir con ellos libros que representen algún reto, que por su complejidad conceptual, de vocabulario o estructura narrativa requieran acompañamiento, como, por ejemplo, los libros de poesía, que son más complicados en su estructura y utilización de las palabras. También se le pueden ofrecer cuentos y novelas breves con el fin de que cada uno aprenda y se apropie de hábitos lectores, organizando ellos mismos los tiempos de lectura ya sea en casa o en la escuela. Se pueden incluir libros álbumes que exploren las relaciones entre palabra e imagen con el fin de reforzar la interpretación y la comprensión, pues ya están en capacidad de descifrar imágenes, contribuyendo a su formación como lectores autónomos.

En esta etapa del desarrollo de la niñez están presentes los libros informativos que contribuyen a definir los gustos propios e intereses del infante para obtener conocimientos generales sobre temas específicos. Como lo afirma Garralón (2013), los libros informativos apoyan la formación del lector y permiten organizar el caudal de información que aparece y desaparece actualmente de forma vertiginosa; ya que este tipo de lectura *eferente* ofrece al lector información y hechos. El libro informativo debe ser la puerta de entrada a la vida adulta y a la relación con textos más complejos y con la inquietud del conocer; es decir, puede iniciar a los niños como pequeños investigadores. A partir de esta etapa, los contenidos presentados al niño deben tener tendencia a lo real y a su entorno, también a las relaciones con otras personas, este es el momento para los libros de animales, plantas, países y otras culturas. Estos contenidos pueden ser presentados en libros informativos o a través de libros de aventuras en los que el niño pueda sumergirse y sentirse identificado. Es importante a su vez, no descuidar la lectura en voz alta y compartida, pues es una forma de fortalecer vínculos, de comunicarse y de tratar temas conflictivos, actuando como puente para llegar a comprender experiencias complejas.

Ahora bien, a partir de la revisión teórica que ha llevado a la construcción de categorías para el análisis de una muestra seleccionada de literatura infantil y juvenil

y a la caracterización del público; decidimos tener en cuenta el género literario para la selección de los libros a analizar. Dichas categorías se establecen entonces, por el nivel lector que los niños han alcanzado independientemente de su edad, ya que la categorización por edades termina siendo inapropiada en la medida en que cada niño lleva su propio proceso de lectura según ha sido educado y acercado a los libros; sin embargo, se reconoce que a determinada edad y grado escolar los niños *deberían* haber alcanzado ciertas competencias, habilidades e intereses, pero esto no puede ser operado de manera estricta porque la realidad es que durante el proceso de desarrollo de las destrezas lectoras influye directamente el entorno socio-cultural del niño, sus sentimientos, sus relaciones con la familia, amigos, escuela, entre otros aspectos, y estos pueden influir tanto positiva como negativamente en el proceso.

Según lo expresado hasta ahora, es pertinente hacer la selección de los libros para un niño de manera personalizada, respecto a las características del destinatario y así determinar qué tan desarrolladas están las destrezas lectoras y ofrecerle los libros adecuados que satisfagan sus necesidades. En esta medida, se plantean talleres y grupos focales en esta investigación, que lleven a dilucidar elementos interpretativos y perceptuales de los niños frente a los libros que hay en el mercado y a los que van a analizarse en el marco de esta indagación. Estos talleres se realizaron en distintas instituciones educativas de Santiago de Cali, tomando un libro representativo de cada categoría, en donde se hizo una lectura en voz alta para los niños y luego se hicieron preguntas sobre la imagen, la historia, los gustos y preferencias sobre los personajes de los libros; a su vez, se revisó la comprensión lectora de los niños y se trabajó sobre posibles cambios en la historia desde cada visión subjetiva de los participantes del taller.

Estos grupos focales arrojaron resultados que se conjugan finalmente con los hallazgos obtenidos en el análisis de la muestra seleccionada de libros infantiles y juveniles. A este universo de obras, se les aplica un instrumento que se divide en cuatro niveles; además de los datos básicos del autor, ilustrador, nacionalidad y editorial. Estas son: el *contenido* del libro, que incluye la descripción de la historia y su estructura narrativa, los personajes y el uso del lenguaje; el componente de la *imagen* que abarca el análisis de la textura, la forma y el color, además de la aplicación de la técnica, los niveles de iconicidad, proporción, figuras retóricas, la tipografía como forma y la relación imagen-texto. Los *elementos materiales* del libro que incluye el análisis del formato,



la portada, la diagramación y las guardas, y el *contenido educativo* del cuento, que puede ser o no explícito. Las conclusiones de este análisis de libros infantiles y juveniles se encuentran en el apartado que describe los resultados principales por categorías y niveles.

En esta revisión se encuentra inicialmente que algunas de las colecciones existentes en el mercado van dirigidas a diferentes etapas lectoras de los niños con diversas temáticas; específicamente en la sección *Arrullos*, hay colecciones desde los cero o seis meses de edad hasta los 3 años o más, en donde el protagonista es el bebé y se enmarcan por lo general en el género lírico, como la colección *De la cuna a la luna*. Existen otras colecciones informativas que se centran en la enseñanza de las formas, los colores, los números y las palabras, denominadas como primeros libros. *Libros de todo el mundo* también es una colección (de gran calidad literaria y gráfica de reconocidos autores e ilustradores del mundo) orientada a esta etapa lectora. Las colecciones para primeros lectores se encargan de “rescatar” los cuentos clásicos y tradicionales y se caracterizan por ser libros que tratan de los miedos infantiles con grandes dosis de humor e ironía; son en su mayoría libros álbumes con gran riqueza visual. Existe una colección particular en esta etapa conformada por cuatro libros sobre la proyección a manera de sombras de distintos objetos, en el agua, en la casa, en la tierra y en el aire. Las colecciones para *lectores en marcha*, generalmente están enfocadas en abarcar fábulas, cuentos clásicos, mitos, leyendas y relatos tradicionales adaptados. Los lectores autónomos tienen a su disposición colecciones de cómics y algunas de poesía.

Finalmente, la revisión de *literatura de alcance medio* incorpora resultados de investigaciones teóricas y aplicadas sobre la producción, imagen, contenido y la relación imagen-texto de los libros infantiles. Aporta elementos teóricos y de reflexión sobre la fantasía y su función pedagógica, como la importancia de la literatura infantil vista a través de su función social, la complejidad del uso de la imagen en medios cada vez más desarrollados como el libro objeto, el libro álbum e incluso el libro sin palabras, atravesado por la importante relación que debe haber entre la imagen y el texto. Sobre los aspectos de producción de los libros, es importante resaltar el papel del paratexto y las guardas como estrategias que ayudan tanto en la introducción de la lectura como en la reconstrucción de significados y sentidos en el libro infantil. Es así como la reafirmación de la función narrativa de los paratextos en los libros infantiles refuerza la idea de que el lector reconstruye el libro mediante su lectura. En relación con la imagen y el texto, es importante resolver problemas en las competencias lectoras de los niños y en el desfase que existe entre la capacidad de los niños para entender las narraciones orales y sus propias lecturas.

### 3. Resultados

#### 3.1 Categoría Arrullos

De la sala *Arrullos* de la biblioteca Comfandi se seleccionaron 22 libros, divididos por género de la siguiente manera:

##### ***Género lírico (poesía, rimas infantiles, canciones, rondas)***

1. *Estas son las mañanitas* - Carlos Pellicer López
2. *Tiqui, tiqui, tac* – Helen Oxenbury
  3. *Me parezco, me parezco...* - Edgar Román & Ana Sanfelippo
  4. *Luna* - Antonio Rubio & Oscar Villán
  5. *Estaba la pájara pinta* – Morella Fuenmayor
  6. *Pajarita de papel* – Antonio Rubio & Oscar Villán
  7. *Las lombricitas* – Aquiles Nazoa e Idana Rodríguez
  8. *Cinco dedos* – Nadja

##### ***Género Informativo***

9. *Cosas verdes* – Idana Rodríguez
10. *La familia* – Helen Oxenbury
11. *Mi primer libro de formas* – Eric Carle
12. *Qué hay dentro* – Jeanne Ashbé
13. *Kimba. Los colores y las formas* – V.V A.A
14. *Uki y los colores* – Claudia Bielinsky

##### ***Género Narrativo (Cuento)***

15. *Anaconda* – Claudia Rueda
  16. *Vamos a cazar un oso* – Michael Rose & Helen Oxenbury
  17. *Perro tiene sed* – Satoshi Kitamura
  18. *Sapo y Cerdito* – Max Velthuijs
  19. *Los amigos de Elmer* – David Mckee
  20. *El camaleón camaleónico* – Eric Carle
  21. *Donde está Gus* – Daniel Nesquens & Elisa Arguilé
  22. *La pequeña princesa: Hora de dormir* – Tony Ross

A continuación se exponen los resultados por categorías analíticas de los libros seleccionados.



### 3.1.1 Sobre el contenido (tratamientos de las historias, estructura narrativa, personajes, lenguaje y tipos de narrador)

El tratamiento de la historia, en ciertos aspectos, depende del género que se está abordando. De manera general, las historias cuentan situaciones de la cotidianidad y de la condición humana de los niños, sean representadas por personajes humanos o por animales humanizados que han sido dotados con sentimientos como los de ellos. También se abordan temas como el desarrollo inicial de su identidad, las relaciones de amistad y el amor entre madre e hijo, entre otros. La mayoría de las situaciones presentan la relación de las familias y el entorno social y afectivo, donde se expresan y visualizan (desde lo ilustrativo y lo textual) distintos sentimientos y emociones. Otras temáticas, giran alrededor del contexto del niño, sobre los objetos que rodean su mundo y la materialidad de estos. Las historias están pensadas para divertir, conmover a los niños y permitirles reflexionar con naturalidad sobre temas sencillos y no elaborados de manera tan profunda, sin querer decir, que sean abordados superficialmente.

Los libros de *género lírico*, más que llevar al niño a reflexiones sobre situaciones cotidianas que vive, buscan imprimirle un ritmo particular a la lectura que le realizan sus padres/cuidadores para endulzar su oído y acercarlo a las letras de manera divertida, permitiéndole también jugar con los adultos, a través de canciones infantiles conocidas o por el contrario mediante programas cortos, pero que a través de la repetición de palabras logran ser memorizadas, para seguir cantándole en casa y acercar al niño de manera inicial a la relación imagen-palabra-sonido.

El tratamiento de la historia en los *libros informativos* es mucho más objetivo y no tiene como fin suscitar reflexiones o emociones en el niño, sino, explorar y conocer sobre la materialidad que lo rodea como los colores, las formas, los miembros de la familia, de qué están hechas las cosas; todo contextualizado de tal manera que el niño puede identificarse o referenciar los elementos de su realidad.

En los libros de *género literario*, la estructura o secuencia narrativa es coherente y lineal. Los sucesos se estructuran generalmente a partir de una situación inicial que genera expectativa en el lector, luego, unas situaciones intermedias que pueden o no ser situaciones que generan un conflicto (nudo) y las situaciones finales (desenlaces) que le permiten al niño concluir la historia, y así, dar paso a los procesos de reflexión. Estas situaciones intermedias pueden generar tensión a los sucesos. Las

historias son presentadas secuencialmente, es decir, se evidencia una serie de acciones desarrolladas por los personajes (humanos o animales), situaciones que son coherentes con el mundo que plantea la historia.

En el caso de los libros informativos y en algunos del género lírico, la estructura narrativa es coherente pero fragmentada; no presentan una situación inicial como tal, ni un nudo y desenlace. Cada doble página muestra sucesos o acciones que no están conectadas directamente con la página anterior o la siguiente, sin embargo, guardan alguna relación narrativa o meramente temática. Hay secuencias narrativas y repetitivas en los libros de género lírico, tanto en la imagen como en los elementos textuales, lo cual permite recitarlos para darle ritmo al poema. En el caso de las canciones o rondas infantiles, la estructura narrativa ya está dada por el orden de los versos de la canción y es la ilustración la que representa dichos versos de diferentes maneras, haciendo que las situaciones planteadas sean coherentes y secuenciales con la historia que plantea la canción.

La mayoría de los personajes, sean humanos, animales humanizados o animales, tienen atributos físicos y/o psicológicos bien definidos gracias a sus atuendos, los roles que representan, sus acciones y la interacción con otros personajes a través de los diálogos. Algunos sufren transformaciones físicas o psicológicas a lo largo de la historia, generando empatía en el niño. Hay personajes (humanos) que actúan bajo parámetros sociales (como la madre cuidadora), haciendo énfasis en las relaciones de los niños con sus familiares. Estos personajes representan comportamientos y atributos psicológicos propios de su edad que permiten al niño lector identificarse con ellos. También se encontraron personajes (humanos y animales) que han sido dotados de atributos físicos y psicológicos, desde los elementos textuales y desde la ilustración. Hay libros en los que no se producen diálogos entre los personajes, debido al tipo de narrador utilizado, pero sí se evidencia la interacción entre ellos mediante sus acciones y expresiones no verbales.

Así mismo, algunos personajes animales están dotados de atributos físicos humanizados que se identifican a través de la ilustración (ojos, nariz y boca) y demuestran emociones mediante expresiones no verbales (ej. la alegría mediante la sonrisa). Los personajes humanos tienen atributos físicos definidos (su color de piel, su color de cabello) por medio de las expresiones faciales de los personajes se logran identificar sus emociones, representando hechos reales y cotidianos. Unos pocos personajes parten de un perfil que contrastan con el de los demás personajes, en términos actitudinales. Por otro lado, son pocos, uno o dos libros revisados, en los que se evidencia que los personajes no tienen un perfil definido y/o atributos psicológicos, que se puedan ver a través de las ilustraciones o de los diálogos y, sólo un libro en el que no hay personajes como tal.

En todos los libros el lenguaje es sencillo y comprensible. Emplean un vocabulario adecuado para la edad del niño y en aquellos casos, en los cuales el vocabulario puede tornarse complejo, la imagen ayuda a comprender la idea general de la escena. En la mayoría de los libros, el autor hace uso de oraciones cortas y precisas (para los niños entre 2 y 3 años) y en otros casos, aparecen los párrafos que a pesar de ser breves, comunican de manera eficaz. De igual manera, el lenguaje relata acciones y describe cualidades o situaciones. Los libros de género lírico divierten al lector y mediante la rima y las onomatopeyas aportan musicalidad al proceso de lectura.

En cuanto al tipo de narrador usado, los más frecuentes son: el narrador en tercera persona, objetivo, omnisciente, que describe las acciones de los personajes o en sí lo que se está representando en las ilustraciones; lo que lleva a pensar, que el narrador puede ser quien le está leyendo el libro al niño, este tipo de narrador es el que se encuentra en los libros informativos y los líricos. Y el narrador protagonista, que establece diálogos con otros personajes o que expresa sus pensamientos en el texto, en primera persona, describiendo situaciones desde su propio punto de vista.

En conclusión, en este eje temático sobre la categoría arrullos, las historias cuentan situaciones de la cotidianidad, de la condición humana de los niños y la relación con sus familias, su entorno social y afectivo.

### *3.1.2 Sobre la imagen (elementos compositivos de la imagen: morfológicos, dinámicos, escalares, diagramación, nivel de iconicidad / relación texto-imagen)*

La mayoría de las figuras de las que se componen las ilustraciones son bidimensionales, con algunas imágenes en perspectiva, mostrando una incipiente tridimensionalidad. En cuanto a la línea/plano/forma como aspecto morfológico de la imagen, la mayoría de las ilustraciones mostraron tres usos de la línea. Primero, la línea como contorno bidimensional cerrado o abierto, que diferencia las áreas y figuras cualitativamente, tiene diferentes grosores, intensidad, con trazos irregulares o regulares y variaciones de color. Segundo, la línea objetual, que se percibe como un objeto unidimensional, no hace parte de la estructura de otra forma sino que es materialidad en sí misma; la línea representa el cabello de los personajes, salpicaduras, ondas de agua y detalles de los objetos, con distintas intensidades y colores. Tercero, la línea o mancha como sombreado, que hace uso de la línea en diferentes direcciones y longitudes para generar sombras y texturas y la línea como mancha (sin contorno) usada como el fondo de las ilustraciones y para reforzar ciertas cualidades de las historias.

En otros libros revisados, en menor cantidad que los anteriores, la mayoría de las figuras están formadas por líneas rectas y curvas implícitas, pues en esos casos no existía la línea como tal, sino que las formas se construyen desde el recorte de materiales produciendo figuras de todo tipo, tanto geométricas como irregulares (orgánicas) que posteriormente eran pintadas, para formar la composición mediante

la técnica de collage. En tres libros no se evidenció el uso de la línea y en dos de ellos el color definía la forma, realizado manual o digitalmente mediante vectores. Finalmente, en el libro realizado desde el modelado de plastilina no hay un uso como tal de la línea. Cuando la línea no cierra los contornos, el color completa las secciones abiertas ayudando a comprender la forma, a veces de manera uniforme. En muchos de los libros revisados se usa la superposición de figuras o de planos para generar la sensación de profundidad. Los vectores de dirección de la línea son fundamentales en estas ilustraciones, pues las diferentes direcciones de las formas, otorgan movimiento (dinamicidad) a la ilustración.

En general las ilustraciones inician con un proceso análogo y son digitalizadas posteriormente. De igual forma, las composiciones de los libros de esta categoría, son ilustraciones llenas de color; así, se encontró el uso de colores saturados, otros con un considerable manejo del brillo, agregando blanco y así obteniendo colores con un valor alto que reflejan más luz y el uso de la superposición de colores para generar tonalidades y gradaciones de color. En la mayoría de las ilustraciones se usan tonos cálidos como el amarillo, rojo y naranja y colores fríos, como el verde y el azul; se usan también neutros como el blanco-negro y tonalidades de gris y café, con fondos de color blanco u otros colores que generan contraste con las figuras y ayudan a crear el escenario de la historia. Los colores con alta saturación manejados en las ilustraciones no sólo aportan dinamismo a las composiciones, sino que, se generan contrastes entre los elementos, o entre figura y fondo. La alternancia entre planos cromáticos encontrados en algunas de las ilustraciones aporta al contraste cromático y ayuda a generar la sensación de profundidad. La forma de los objetos en relación con el color usado permite que el lector establezca una relación de similitud entre el objeto de la ilustración con el objeto de la realidad.

Las texturas encontradas en la revisión de los libros todas son visuales y se encontraron de varios modos en las ilustraciones. En algunos casos, es generada por el material (papel texturado) usado para armar las composiciones; en otros, es generada por el empaste de la pincelada al aplicar el color (acuarela, óleo, vinilos), a las figuras recortadas o a las dibujadas. En este último caso, dicho empaste genera no sólo texturas, sino a la vez, color y formas y, finalmente se generan texturas a partir del uso de líneas, en distintas direcciones y con variaciones de color. Otro tipo de textura visual es la asociada a la gradación de colores generada por la técnica de la acuarela, en ocasiones de manera uniforme en otras no.

En cuanto a las técnicas y materiales usados por los autores para los libros destinados a los pequeños lectores, se encontraron técnicas como la pintura, el collage y el dibujo. Entre los materiales usados están las acuarelas, el óleo, vinilos, lápices de colores, carboncillo, papeles texturados y lápiz. En algunas composiciones se evidenciaron técnicas de degradación de colores y superposición de estos para generar sombras o diversas tonalidades. En algunos casos el trazo realizado con el pincel no fue parejo e iba en distintas direcciones, generando texturas. En uno

de los libros los elementos han sido vectorizados en computador y de la misma manera se ha agregado el color y efectos como la translucidez. En otro de los libros la técnica es el modelado de plastilina para crear la composición, a la cual, luego se le toman fotografías y se adecua digitalmente. Finalmente, uno de los libros combina técnicas como el origami, en la realización de un personaje.

No hay un manejo generalizado de la perspectiva en las composiciones; hay casos en los que todo un libro tiene una sola perspectiva o se combinan varias en él. En otros casos, se observan elementos en vista frontal/lateral combinados con perspectivas a un punto de fuga, sea desde la izquierda o de la derecha de la página, o con dos puntos de fuga. Se encontraron también elementos orientados en diagonal (personajes u objetos), disminución del tamaño de los objetos para generar profundidad y realización de sombras y brillo para generar volumen. En otras ilustraciones por superposición de figuras se genera la ilusión de un adelante-atrás o de profundidad, mas no hay una composición trabajada en perspectiva como tal. Usar la línea de horizonte para generar dos planos, donde uno es fondo y el otro es donde se ubican los elementos, da la ilusión de profundidad, así, el uso de esa horizontal da equilibrio a la composición. La mayoría de las imágenes muestran planos generales de las escenas y planos medios, algunos primeros planos para resaltar las emociones de los personajes. Un caso interesante, es uno de los libros en donde no sólo se manejan varias perspectivas en una misma escena, sino que, pareciese que el autor pretende reflejar mediante uno de los dibujos, elementos de un momento del dibujo infantil, en el que el niño dibuja lo que sabe de los objetos mas no se preocupa aún por plasmar la perspectiva de éstos en realidad.

*PERO FUE DEMASIADO TARDE...  
EL PADRE NO RECUPERÓ EL LUDUS...  
FABIO NO RECORDARÍA JAMÁS A SUS  
PROPIAS HIJAS.*



En términos de la temporalidad, se encontraron libros conformados por imágenes fijas, aunque algunos autores representan movimientos de los personajes de forma estática. El tiempo en las imágenes es discontinuo, aunque en algunos libros, sobre todo los de género literario, los autores se aseguraban de crear una secuencia lineal de hechos a partir de imágenes aisladas. A pesar de estar la sucesión temporal abstraída,

el autor se encarga de conectar las páginas del libro, manteniendo una secuencia al usar los mismos fondos o al cambiarlos, pero justificando desde el texto el cambio de la historia.

En los libros de género informativo, las imágenes se consideran no sólo aisladas, sino que, no hay una secuencia narrativa que las una. En los libros de género lírico por su parte, se crea el ritmo a nivel gráfico por la jerarquización y repetición de los elementos, así no haya una secuencia narrativa clara.

En cuanto a la proporcionalidad, la mayoría de los personajes y objetos eran proporcionales con sus partes constitutivas y con los elementos que los rodeaban. Hay otros casos en los que existe desproporcionalidad en ambos sentidos; sin embargo, este asunto de la desproporcionalidad no impide que el niño comprenda la historia. Si se equiparan los objetos e incluso personajes de las historias con la vida real todos estarían desproporcionados en términos de tamaño, pero en muchos casos, estos objetos y personajes se escalan adecuadamente para ser llevados al dibujo, sin que los elementos dejen de ser identificables por el niño. Se encontró el escalamiento de muchos objetos en las ilustraciones equiparables a objetos de la vida real, que no pierden sus rasgos estructurales así cambien de tamaño para generar profundidad.

A propósito de la diagramación de las ilustraciones, se componen generalmente bajo un eje horizontal o vertical /centrado o desplazado. Los libros de género literario, generalmente se componen a doble página y ocupando todo el espacio dado por el formato. En uno de los libros de este género, las ilustraciones tienen varias maneras de componerse, a doble página y en una página a modo de viñetas.

En la mayoría de los libros de carácter informativo, las ilustraciones se componen a una página; lo cual tiene sentido si se tiene en cuenta que no hay una estructura narrativa que requiera de mayor formato para plasmar una información.

En los libros de género lírico se evidencia varias diagramaciones: página a página, a doble página o algunos que visualmente se aprecian a doble página, pero donde las figuras ocupan cada página de forma independiente, sin llegar a atravesar el eje del libro.

En la mayoría de los libros no hay una retícula estándar para la diagramación, ni un fondo común para las ilustraciones, hay ocasiones donde cada doble página es una escena diferente.

También prevalece que los personajes ocupan un gran espacio del formato y hay escenas que incluso trascienden más allá del formato y se cortan. Así mismo, las ilustraciones tienen un medio-bajo nivel de abstracción, sin negar, que hay unos libros donde el nivel de abstracción es alto. En cuanto al grado de iconicidad de la mayoría de los libros, es un grado 5, de acuerdo a la escala de iconicidad propuesta por Villafaña (2000). Son representaciones figurativas más no realistas, donde a partir de sus cualidades formales y sensibles como el color, le permite al niño la identificación de los elementos. Son muy pocos los libros revisados que tienen un grado de iconicidad 4, donde todas las características sensibles, excepto la forma están abstraídas en la imagen.

En los libros analizados la tipografía carece de un tratamiento como forma para generar otros tipos de lecturas. La función de ésta es configurar los textos que en su mayoría se ubican de manera lineal, sea en oraciones o párrafos cortos. Son pocos los libros donde el texto se adecua para volverse forma, mediante la aplicación de color a ciertas palabras, la ubicación en una sola página, o incluso definir trayectos curvos a las líneas de texto. La tipografía es constante a lo largo del libro, su estilo no cambia y generalmente su tamaño tampoco.

En esta categoría no predomina el uso de figuras retóricas y la relación entre imagen-texto es mucho más literal, en un sentido habitual (tal vez debido al nivel de los lectores). En los casos en los que se evidencia el uso de figuras retóricas, la más común es la personificación, en donde se le atribuyen cualidades físicas/psicológicas propias de los seres humanos a seres inanimados (casos de objetos) o a los animales (algunos personajes de los libros de género literario). En un libro se encuentra la figura de la onomatopeya, en donde se usan grupos de palabras cuya pronunciación



busca imitar el sonido que producen los personajes en la historia, y en otro, se utiliza el uso de la hipérbole para exagerar rasgos faciales de los personajes. La relación entre imagen-texto en los libros revisados tiene distintas formas de interacción, en muchos de ellos la interacción es de simetría, como es el caso de algunos libros del género lírico y los del género informativo. En este tipo de interacción simétrica, tanto las palabras como las imágenes cuentan la misma historia, repitiendo la información de modos comunicativos diferentes. Es común encontrar en los libros de género literario distintas formas de interacción por página, unas de interacción simétrica y otras de ampliación, donde en esta última interacción es el texto el que amplía el significado de la imagen o viceversa. Incluso en algunos casos esta interacción es muy significativa, pasando a ser complementaria, pues el texto ofrece información relevante y diferente a la que proporciona la imagen. No se encontraron relaciones de interacción contradictorias o de contrapunto, donde la información de la imagen fuese contradictoria con la del texto y viceversa, o donde la información de algunos de estos, texto o imagen, permitieran transmitir significados más allá de su campo de actuación.

En conclusión, el uso del color es tenido en cuenta como mancha expresiva, más que como línea del dibujo (contorno), en concordancia a la creciente necesidad de intervenir en la forma de actuar y percibir de los niños y jóvenes colombianos escolarizados, ya que el paso de lo lineal a lo pictórico en sus representaciones, se ve truncado en algunos casos por el sistema escolar predominante.

### *3.1.3 Sobre el diseño y la producción (portada, diagramación, tipografía, encuadernación e impresión)*

En cuanto a la diagramación general del libro, la mayoría tiene composiciones basadas en la imagen, donde se da prioridad a ésta, no sólo por el formato que ocupa, sino por los detalles y el enriquecimiento desde aspectos formales, de color y texturas. En estos casos el texto refuerza la imagen o expande su significado, pero nunca cobra mayor relevancia. Algunos libros tienen un equilibrio entre el componente gráfico y los elementos textuales, pero ninguno tiene composiciones en las que se le da prioridad al texto sobre la imagen.

Más de la mitad de los libros revisados tienen una cubierta de tipo expresivo, que busca sugerir el contenido presentando al personaje de la historia de manera central o en contexto de alguna actividad o poniendo un elemento que represente el título de alguna manera. Los demás libros muestran una cubierta de documentación, donde seleccionan una ilustración interna que puede tener algunas variaciones de color o de encuadre. Solo un libro presenta la cubierta con un desarrollo conceptual.

La tipografía y el interlineado de las portadas es de mayor tamaño en relación con las páginas internas. En el caso de las portadas, hay una mayor intervención del color en los títulos, aunque el nombre de los autores sigue siendo en su mayoría negro.

El formato de los libros revisados en su mayoría es cuadrado, también se maneja el formato vertical, pero la diferencia de medida entre su alto y ancho no están grande. Solo dos libros tenían un formato derivativo que adoptaba la forma de un personaje y el otro de la temática del libro. La tipografía usada en la mitad de los libros es palo seco y la otra mitad usan tipografía romana y decorativa varias de ellas en negrita. Hay solo un libro que no tiene elementos textuales. En cuanto a la alineación de los elementos textuales al interior del libro, se encuentran los tres tipos de alineaciones (centrado, alineado a la izquierda y derecha). El tamaño de la tipografía también es variable, nunca es menor a 12 puntos y los tamaños más recurrentes están entre 14 y 18 puntos.

La encuadernación más utilizada de los libros revisados es en caja (cartón), le sigue la encuadernación en espiral (plástica en la mayoría de los casos y metálica en menor medida) y sólo una encuadernación es en acordeón, por su complejidad en términos de producción en serie en latinoamérica. El cuerpo o páginas internas de la mayoría de los libros son en cartón, lo que le brinda resistencia y durabilidad, acorde con el trato que le puedan dar los niños a los libros. Sólo en dos casos, el cuerpo del libro era de propalcote de alto gramaje. En cuanto a las tintas usadas para la impresión, se concluye que la mayoría de los libros usan las tintas CMYK (policromía) y en algunos casos puede que tintas especiales (Pantone).

De todos los libros revisados, sólo dos tienen guardas, aquellos en los que sus páginas internas son en papel propalcote. En uno de ellos, las guardas son en color plano, color que alude a la temática de la historia. En el otro, las guardas llevan la dedicatoria y la segmentación del capítulo uno, que le ofrece indicaciones al niño sobre lo que viene después.

#### *3.1.4 Sobre los contenidos educativos (implícitos y explícitos, sobre nociones, conceptos o moralejas)*

Los contenidos educativos de los libros revisados se ven influenciados por el género al que pertenecen; así, los libros que corresponden al género literario se centra en movilizar procesos de reflexión en el niño, de modo que le dejan enseñanzas sobre aspectos de la condición humana y de las relaciones con quienes los que lo rodean. Enseñanzas sobre la perseverancia hacia las dificultades, sobre la búsqueda de identidad, el aceptar las diferencias entre los gustos de uno y los de los demás, la obediencia a los padres, aprender a valorar las cualidades de los demás, entre otras. Algunos de estos libros de carácter literario enseñan de modo implícito los nombres de actividades que los niños realizan, las cualidades de distintos animales, entre otros. Los libros de carácter informativo, les enseñan a los niños aspectos del mundo que los rodea, tales como los colores de las cosas, los nombres de las formas, los miembros de la familia, de qué están hechos algunos objetos, entre otros temas. Los libros del género lírico buscan “endulzar” el oído de los pequeños lectores con imágenes acompañadas de ritmo y musicalidad. Permitirle al niño tener otras experiencias sensibles, al cantar diversas rondas infantiles y poemas con sus padres o cuidadores.

## 3.2 Categoría Primeros lectores

Los libros que se analizaron en esta categoría fueron:

### ***Género lírico (poesía, rimas infantiles, canciones, rondas)***

1. *Libro de Nanas* – Herrín Hidalgo y Noemí Villamuza
2. ¡Hola! Que me lleva la ola – Sergio Andricaín y Ana María Londoño
3. *Tingulitón Tingulitón* – Evelyn Torres, Rosa Faría y Mónica Bergna
4. ¡Ay amor! – Brenda Bellorín y Laura Stango
5. ¡Oh! Los colores – Jorge Lujan y Piet Grobler
6. *Cielos descalzos* - Wafi Salih y Marco Chamorro
7. *El libro de los cochinitos* - Aquiles Nazoa y Rosana Faría
8. *Es Así* - Paloma Valdivia
9. *A un hombre de gran nariz* - Francisco de Quevedo y Ivar Da Coll
10. *El mar en calma y viaje feliz* - Johann Wolfgang von Goethe y Peter Schössow

### ***Género Informativo***

11. *Sombras en el aire* (serie) - Gerhild Zwimpfer
12. *Abzoo* – Lucho Rodríguez
13. *Tse Tse* - Frederique Et Al. Bertrand
14. *Los Opuestoros* - Sebastián García Schnetzer

### ***Género Narrativo (Cuento)***

15. *Un día un perro* - Gabrielle Vincent
16. ¡A trabajar! – Los Pelagatos
17. *P de papá* – Isabel Martins y Bernardo Carvalho
18. *Te falta un tornillo* – Rafael García
19. *Ardilla Miedosa encuentra un amigo* – Melanie Watt
20. *El corazón y la botella* – Oliver Jeffers

Y los resultados obtenidos dan cuenta de:

#### *3.2.1 Sobre el contenido*

La humanización de animales se presenta acompañada de temas de alta complejidad (como la muerte, la soledad, el miedo) y los ejes temáticos referentes a lo cotidiano, la familia y el entorno en general suscitan reflexiones sobre hechos sociales que se presentan en el diario vivir. Los libros informativos manejan un lenguaje poco tecnificado, semejante a una pequeña narración de un tema, con vocabulario comprensible para la edad y en general se usa como referente lo que fácilmente se encuentra en la cotidianidad.

### 3.2.2 *Sobre la imagen*

Hay una compleja exploración formal, que se refleja en el uso de texturas, en los objetos y en las alteraciones de la forma como la simplificación, la exageración, la omisión y la esquematización. Las imágenes varían en su nivel de iconicidad, siendo recurrente el uso de colores cálidos y planos, en donde la mayoría de las ilustraciones se definen mediante el uso de la línea de contorno (excepto en 3 de los 20 libros analizados).

Las técnicas predominantes son: acuarelas, acrílicos, carboncillo, fotografías (composiciones realizadas a partir de diferentes elementos), recortes de papel con texturas visuales análogas y digitales, en donde lo análogo surge del material utilizado. Las ilustraciones inician con un proceso análogo y son digitalizadas posteriormente. Las composiciones fotográficas son generadas a partir del manejo de materiales de uso común como el papel, herramientas, entre otros.

La imagen narra de forma paralela al texto, pocas veces se limita a recrearlo o tiene una función decorativa. Predominan los libros álbum por encima del libro ilustrado tradicional y en algunos libros hay ausencia de textos, por lo que las imágenes narran el relato y el lector debe verbalizar la historia.

### 3.2.3 *Sobre el diseño y la producción*

Predominan los textos con tipografía de puntaje alto (entre los 14 y 18 puntos), con tipografías palo seco y romanas (de los 20 libros analizados, sólo en 4 se usaron tipografías caligráficas y decoradas). Los textos son justificados a la izquierda, pues en pocos libros se centra el texto.

La encuadernación es cocida y en cubierta tapa dura, impreso en papel propalcote, en su mayoría mate. Los formatos y sus tamaños varían, así de los 20 libros analizados: 5 usan formato apaisado, 6 usan formato vertical (sólo uno de los 6 supera los 30 cm de altura) y 9 usan el formato cuadrado, con dimensiones que no superan los 25 cm.

### 3.2.4 *Sobre los contenidos educativos*

Se presentan hechos de la vida cotidiana, enfocándose en temas de índole social. La imagen se centra en el reconocimiento de las formas, conceptos de ubicación y tamaño y en personajes de la familia y las relaciones o vínculos que se establecen entre ellos. Además, se presentan los colores primarios, secundarios y terciarios mediante poemas y analogías. En los libros de no ficción la información se presenta de forma general sin profundizar en los temas, siendo recurrentes los temas relacionados con la naturaleza.

### 3.3 Categoría Lectores en marcha

En esta categoría, se tuvieron en cuenta principalmente los libros de autor e ilustrador, pues los libros presentes en el plan lector de diversas editoriales (Fondo de Cultura Económica de Colombia, 2012), no ofrecen muchas características de nivel técnico y estético acerca de lo que debe o quiere recibir el niño en determinada etapa, pues son muy homogéneos entre sí, aun entre las diversas categorías. Según la lista de libros recomendados para niños y jóvenes IBBY (2011), los libros adecuados para ofrecerles durante esta etapa son:

- Narraciones de aventuras, terror, suspenso, misterio y fantasía.
- Sagas de héroes y seres poderosos con quienes identificarse.
- Relatos en los que los protagonistas sean cercanos al lector, por la edad o el entorno.
- Libros en los que el humor apele a la inteligencia.
- Libros sobre asuntos realistas que despierten interés y el sentido crítico acerca de lo que sucede en el mundo.
- Obras de teatro que puedan leer en voz alta e interpretar.
- Poesía emotiva que invite a jugar con el lenguaje y a reflexionar sobre diversas ideas.
- Libros con imágenes que requieran análisis, deducción y relación de referentes.
- Tiras cómicas.
- Relatos mitológicos.
- Libros informativos sobre sexualidad (cambios corporales, reproducción).
- Historias de otras culturas.
- Libros de arte, deportes, experimentos, recetas, manualidades.
- Primeros amores.



Así, los libros analizados en esta categoría fueron:

### **Género lírico (poesía, adivinanzas)**

1. *Las aventuras de Max y su ojo submarino* – Luigi Amara
2. *Sonatina* – Rubén Darío
3. *El libro inclinado* – Peter Newell
4. *Adivínalo si puedes* – Sergio Andricán, Antonio Orlando Rodríguez
5. *Ripios y adivinanzas del mar* – Fernando del paso
6. *¡No se aburra! Palabras para reír y jugar* – Matié Dautant

### **Género Informativo**

7. *El hombre más peludo del mundo* – Istvansch
8. *El árbol del tiempo: ¿Para qué sirven las genealogías?* – Armando Leñero Otero
9. *¿Contrarios? Un libro para ejercitar el arte de pensar*

### **Género Narrativo (Cuento, mito, leyenda, fabula)**

10. *La escoba de la viuda* - Chris Van Allsburg
11. *Cyrano* - Tai-Marc Le Thanh
12. *La isla de los cangrejos violinistas* - Xavier Queipo
13. *El libro de oro de las fábulas* – Esopo
14. *Fábulas* - Arnold Lobel
15. *El león y el ratón* - La Fontaine/Adap: Maria Eulàlia Valeri
16. *DIANA la diosa de la caza* - Mireya Fonseca
17. *El gran libro de las leyendas medievales* - Francesc Miralles Contijoch
18. *Animales Fantásticos* - José Jorge Letria

### **Género Dramático (Teatro)**

19. *El país sin nombre* - José Cañas Torregrosa
20. *La cena de tío tigre y otras obras de teatro para niños* - Clara Rosa Otero
21. *La tortuga gigante de Galápagos* - Dragoljub Z (Adaptación: Rébecca Dautremer)

Los resultados del análisis giran en torno a la calidad técnica del libro, en donde se pueden diferenciar dos grandes grupos en esta categoría: los libros de texto que han sido trabajados de la mano con la imagen y los libros de texto que han sido trabajados relegando la imagen a un segundo plano. En el primer grupo se encuentran probablemente la mayoría de los libros para esta etapa; sin embargo, está presente el otro grupo de libros, en el que los textos predominan en el libro, en ellos a la imagen se le ha limitado en el uso del color, el tamaño de la ilustración y el formato del libro, todo esto homogeniza los libros pues regularmente son colecciones dirigidas a diferentes etapas que deben tener rasgos comunes como la retícula de la portada, los colores del libro, la diagramación del texto y la imagen. La mayoría de los libros de este segundo grupo, han sido creados con el fin de estar a disposición de los colegios

y escuelas. Este hecho ha limitado la expresión y personalidad de cada uno de los textos por su masificación y economía. En este grupo los ilustradores están sujetos a las determinantes de la editorial.

Los libros de este tipo no han tenido gran inversión económica y esto se ve evidenciado en la encuadernación rústica, las ilustraciones en blanco y negro, el formato pequeño y las hojas de papel poco resistentes. Estos libros, además, han sido organizados según el plan lector de las editoriales, por edades o grados escolares, asignando determinados textos a determinados grados escolares, en el que a mayor edad/grado/complejidad menor cantidad de imágenes.

El segundo grupo de libros está conformado por los de ilustradores y autores independientes que tienen proyectos propios y no tienen la intención de ser parte de los libros destinados a las escuelas, sino de llegar al lector en una relación mucho más personal en la que el libro toma otro valor. Las determinantes en este grupo son las del autor o el ilustrador y la editorial pasa a ser un medio de difusión.

### *3.3.1 Sobre el contenido*

Se manejan textos más complejos de lo habitual porque precisamente en esta etapa, los niños forjan gran parte de su actitud lectora. Los textos pueden ser de temas medianamente complejos pero la narración del mismo debe ser acorde y adaptada para ellos, debe generar cierta dificultad pero que sea posible para ellos comprenderla. Los contenidos son muy variados, tanto en los libros literarios como en los informativos.

### *3.3.2 Sobre la imagen*

Los libros de esta etapa son muy llamativos, generalmente equilibrados en la cantidad de texto e imagen. Predomina la ilustración análoga con el uso de pintura, recortes, lápices de colores, que posteriormente es intervenida a través de lo digital y las ilustraciones digitales emulan técnicas análogas. Hay mucha variedad en la imagen para los libros para niños de esta etapa, tanto de formas planas como imágenes con un trabajo más complejo de sombras, luces y profundidad.

El tratamiento dado al color es muy importante, su función no sólo está en resaltar, delimitar e identificar las formas sino también en generar una especie de código, con el que se crean atmósferas adecuadas a la narración, junto a otros aspectos como el formato y las texturas, para facilitar la comprensión, inclusión e interpretación de los contenidos.

En cuanto a la relación imagen-texto, la literalidad se comienza a desvanecer sin desaparecer por completo. Al poder proponerle al lector temas más complejos, la imagen asimismo adquiere complejidad, ya sea como abstracción o figurativismo, adquiere otro sentido además de lo literal, los elementos que componen la ilustración buscan aportar a la narración. Se emplean algunas figuras retóricas y relaciones de complementariedad para apoyar la narración a través de la ilustración y así, también otorgarle otros sentidos o posibles interpretaciones, siempre con base en el texto; sin embargo, hay literalidad en lo que cuenta la historia y lo que muestra el cuento a través de la imagen pues se encuentran libros en los que la imagen funciona como algo decorativo, sirve para mostrarnos algo ya descrito, sin que vaya más allá de eso.

### 3.3.3 Sobre el diseño y la producción

En la mayoría de los libros se logra identificar un color o grupo de color predominante que le aporta personalidad a cada libro. El formato de los libros suele ser cuadrado o rectangular. La tipografía es importante como elemento visual, pues como elemento de la ilustración aporta sentido y personalidad al texto del libro. También aporta un sonido o tonalidad de voz, a través de los estilos tipográficos, favorece el aspecto comunicativo del libro con el lector.

Las características de los libros destinados a la etapa de lectores en marcha, son, en general, libros resistentes, llamativos, con igual importancia en la cantidad de texto y la imagen. En lo técnico, a pesar de que son niños mayores que tienen mayor control en sus acciones, siguen siendo libros resistentes, en cartón y hojas de propalcote en general. Cuando las hojas no son en propalcote se emplea papel bond de alto gramaje.

## 3.4 Categoría Lectores Autónomos

Los libros escogidos en esta categoría pertenecen al género del cómic, la poesía y la novela:

### Cómic

- *Mafalda 8* - Quino
- *Asterix y el regalo del César* - René Goscinny y Albert Uderzo
- *Hellboy, casi un coloso* - Mike Mignola
- *300* - Frank Miller
- *Sin City, ese cobarde bastardo* - Frank Miller
- *Akira* - Katsuhiro Otomo
- *Croc Croc en la escuela de los esqueléticos* - Stéphane Levallois
- *La fuga* - Pascal Blanchet

## Poesía

- *Narices, buhítos, volcanes y otros poemas* - Herrín Hidalgo y Carlos Ortín
- *Hermosa soledad* - Jimmy Liao
- *Tristán e Iseo* - Béatrice Fontanel y Aurélia Fronty

## Novela

- *Libro de los Fantasmas* - Nelvy Bustamante y Cecilia Alfonso
- *El maravilloso Mago de Oz* - L. Frank Baum
- *Rebelión en la granja* - George Orwell
- *Cuentos populares rusos VII* - A.N. Afanásiev

Los resultados arrojan elementos por estructura narrativa y género; así, el *cuento* y la *novela* que presentan tratamientos narrativos similares, se analizan juntos y se observó que las obras tienen un carácter educativo por la naturaleza de su contenido y modelos narrativos y/o comunicativos propios del género. Es común encontrarse con antologías o clásicos de la literatura en las que la calidad del texto condiciona la de la imagen. En general, el lenguaje en estas publicaciones es denso y con temáticas políticas y sociales presentadas a través de la metáfora principalmente.

En cuanto a la imagen, no siempre obedece al concepto del libro, pues puede funcionar de manera independiente, por lo que sus elementos narrativos pierden valor en esta categoría. La gráfica no presenta una cohesión clara con el contenido textual del libro (aunque no es una regla), debido a que el desarrollo de la gráfica y su exploración formal tiene más libertad. Las texturas son generadas por la naturaleza de la técnica, pero existe una exploración muy pobre respecto a los sustratos.

En el género de la *poesía* el carácter educativo no es explícito; sin embargo, por la característica del género, cualquier publicación puede usarse con fines pedagógicos. Los ejes temáticos circulan alrededor del amor, la soledad y la melancolía.

Se encontró que la clasificación de estas publicaciones es acertada, tanto en contenido como en imagen, ya que los libros tratan temas propios del nivel lector de los jóvenes. Los lectores de esta categoría están en un momento crucial de sus vidas, en el que están experimentando situaciones que terminarán conformando su etapa adulta y las obras encontradas en esta categoría son acordes a estas búsquedas.

Como elemento visual, los altos contrastes entre el fondo y la imagen, al igual que la presencia predominante del negro son constantes en estas publicaciones. Se observa una tendencia a la melancolía y la sobriedad (tanto en los aspectos conceptuales como formales) y cuando esta tendencia se rompe las publicaciones tienden al humor o caricaturización del contenido; es decir, no hay un punto intermedio.

A diferencia del cómic y la novela gráfica, no hay un equilibrio aparente entre el concepto y la imagen, estos funcionan con lenguajes diferentes y en algunos casos compiten. El uso de elementos retóricos en la imagen es indispensable para significar el texto, de lo contrario la imagen pierde sentido conceptual y práctico.

En el cómic el carácter educativo de las obras no es explícito, ya que los ejes temáticos circulan alrededor de la violencia y el misticismo. Los personajes de este género tienen siempre una característica principal alrededor de la cual se articulan características secundarias, esto permite generar circunstancias graciosas, dramáticas o de acción por medio del contraste y efectiva a la hora de contar una historia, ya que sin esta característica los personajes se tornan predecibles y planos.

Como elemento visual, el dibujo en tinta, los altos contrastes y las monocromías son una constante en este tipo de publicaciones. La ausencia de narraciones textuales para contar la historia no siempre la vuelve más amena y digerible, pues en algunos casos complica la trama y convierte la publicación en un producto para un ojo educado (*La fuga* de Pascal Blanchet). La articulación del texto con la imagen plantea *que se escriba lo que la imagen no dice y se dibuje lo que el texto no narra*, en este sentido, Frank Miller es un buen exponente de una articulación de texto e imagen exitosa.

Este tipo de publicaciones generalmente funcionan por tomos, por lo que las historias deben funcionar de forma individual, pero, a su vez deben estar cohesionadas de manera que la lectura de todos los tomos cuente una historia general.

Las publicaciones de Frank Miller son referentes indispensables tanto en lo técnico como en el contenido. La línea tiene la responsabilidad expresiva por excelencia, el color puede descartarse o no sin que esto afecte significativamente a la publicación (en los casos en que se usa el color, casi siempre se usa como un argumento conceptual de diferencia). Aunque las técnicas generalmente son mixtas y pasan desde el dibujo a mano hasta la ilustración digital, la tinta es un elemento casi permanente de estas publicaciones. Las características conceptuales de la imagen están equilibradas en dos ejes: (la naturaleza narrativa del cómic y las características de estilo del ilustrador) ambos ejes dan valor a las obras.

#### 3.4.1 Respecto a la temática

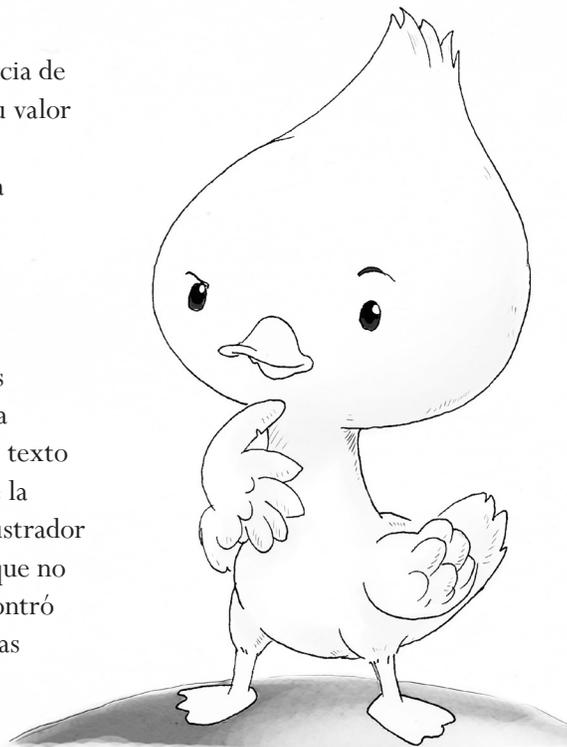
Las temáticas en esta categoría tienen un sinfín de posibilidades, pero encontramos generalidades dentro de los géneros literarios; es así, como en los cómics se encuentran obras de ficción/acción, las publicaciones poéticas rodean la melancolía y el descubrimiento del amor y las novelas y cuentos en su mayoría son o recopilaciones de producciones exitosas o adaptaciones de leyendas y cuentos.

### 3.4.2 Respecto al uso del lenguaje

Es evidente en esta categoría lo que se podría llamar preferencia de estilo, es decir, las publicaciones no tienen una voz común, su valor está en el estilo del escritor; por lo tanto podemos encontrar lenguajes cargados de dobles sentidos y sátiras (*Rebelión en la granja*) y lenguajes ingenuos (*Tristán e Iseo*).

### 3.4.3 Respecto a la imagen

La variedad de posibilidades exploratorias en esta categoría es interminable; a pesar de esto encontramos como un problema general (a excepción del cómic) la falta de coherencia entre el texto y la imagen, tanto así, que en muchas ocasiones pareciera que la imagen se desarrolla independientemente por capricho del ilustrador y se presenta como un elemento que embellece la obra pero que no representa ningún valor comunicativo; en ningún caso se encontró el uso de infografías o elementos simbólicos, de manera que las posibilidades expresivas y comunicativas de la imagen son prácticamente olvidadas.



### 3.4.4 Respecto a la diagramación

En esta categoría los bloques de texto tienen prioridad por encima de la gráfica, pero en algunos casos encontramos falta de equilibrio a la hora de darle prioridad a uno u otro elemento. Es común encontrar páginas completas de texto y páginas de solo imagen dentro de las publicaciones, al igual que es común que las imágenes que acompañan bloques de texto se encuentren o al comienzo de la página o al final de ellas; son pocos los casos afortunados en los que la gráfica y el texto forman una composición juntos (*El maravilloso Mago de Oz* y *Rebelión en la granja*). Las exploraciones tipográficas en las portadas son variadas, tienen una cualidad expresiva en general, acorde con los conceptos de la publicación; esto no ocurre al interior, donde se “juega seguro” con bloques de texto con una tipografía serifada que privilegia la legibilidad del contenido sobre su expresividad formal.

### 3.4.5 Respecto a la construcción

A diferencia del cómic donde la encuadernación por lo general es cosida al caballete, en el resto de publicaciones utiliza la encuadernación en cartón; los formatos grandes son escasos y las exploraciones del formato son pocas, siendo el formato más popular el de carta vertical.

#### 4. Conclusiones

La relación imagen - palabra en los libros ilustrados infantiles y juveniles se transforma según el nivel lector de los niños y representa distintas posibilidades de diálogo entre ellas. En los primeros niveles la relación es más literal e integrada, en cambio, en el nivel de lectores autónomos hay una mayor desigualdad y se privilegia una o la otra dependiendo de la intención comunicativa de la obra. “La palabra y la imagen en situación de igualdad y colaboración, es diálogo fértil de significados y a la vez, una situación compleja de interpretaciones” (Abad, 2012), lo que permite una mejor experiencia lectora.

La palabra en diálogo con la imagen permite la germinación del relato, ya que hay una narración interna, una invitación para la mirada sensible y educada que posee por lo general un ritmo narrativo basado en la estructura dramática del inicio, nudo y desenlace en donde el lector es el que le da sentido y encadena la historia. La imagen, por otro lado, tiene una narración interna propia que permite conectar todas las posibilidades interpretativas del lector, dependiendo de su contexto, nivel cultural y simbólico (Abad, 2012).

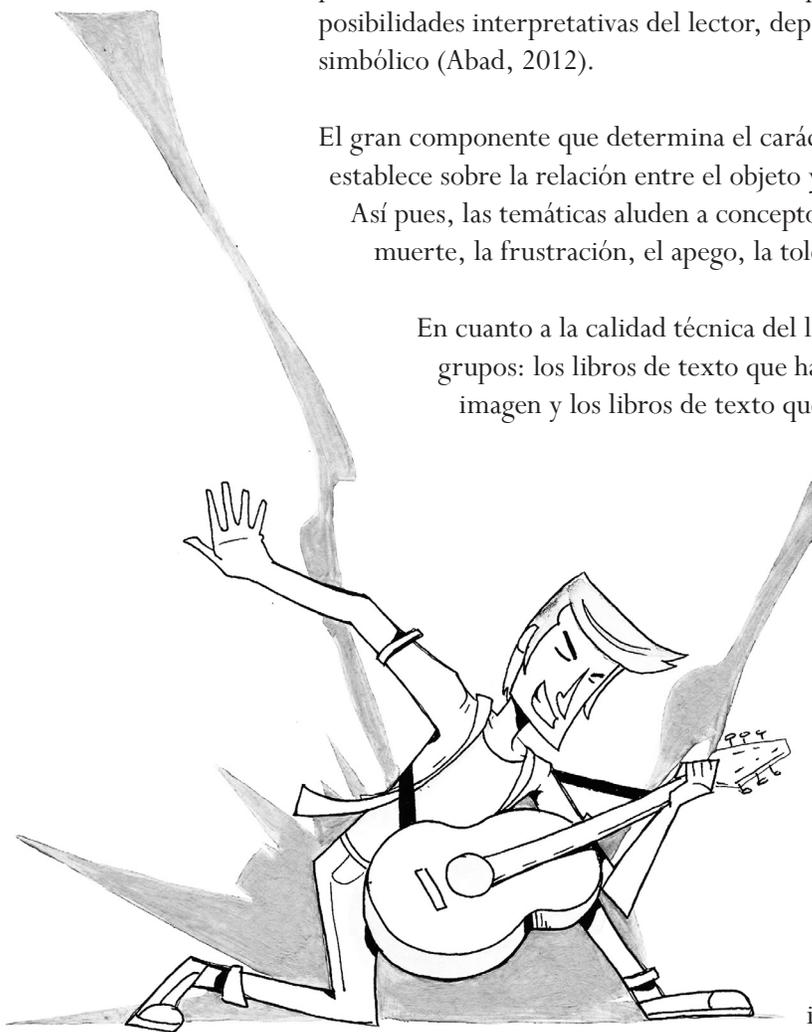
El gran componente que determina el carácter narrativo del libro ilustrado se establece sobre la relación entre el objeto y el sujeto, sin hacer énfasis en el contexto.

Así pues, las temáticas aluden a conceptos y valores universales como el amor, la muerte, la frustración, el apego, la tolerancia y la búsqueda del conocimiento.

En cuanto a la calidad técnica del libro, podemos diferenciar dos grandes grupos: los libros de texto que han sido trabajados de la mano con la imagen y los libros de texto que han sido trabajados relegando lo icónico

a un segundo plano. La mayoría de los libros de este segundo grupo, han sido creados con el fin de estar a disposición de los colegios y escuelas. El otro grupo está conformado por los libros de ilustradores y autores que trabajan en proyectos personales o para editoriales que privilegian exploraciones arriesgadas. Las determinantes en este grupo son las del autor o el ilustrador y la editorial pasa a ser un medio de difusión.

De los 12 años en adelante, los lectores independientes se consideran competentes para entender diferentes estructuras



narrativas, comprenden su entorno y se desenvuelven libremente en él; por lo tanto, las publicaciones en esta categoría se mueven con una libertad mayor en cuanto a la temática, las complejidades narrativas y las exploraciones visuales.

## Notas

---

- <sup>1</sup> Este trabajo fue desarrollado con el apoyo de estudiantes monitores de investigación vinculados al Departamento de Diseño de la Universidad del Valle junto a Angie Olmos Carmona, egresada de Diseño y Magister en Psicología de la Universidad del Valle.
- <sup>2</sup> Miembros del Grupo de Investigación *Nobus* (Categoría D en Colciencias)
- <sup>3</sup> En este documento la palabra niños, hace alusión a niños y niñas.
- <sup>4</sup> Según el borrador *Una propuesta pedagógica para la educación de la primera infancia*, documento base para la construcción del lineamiento pedagógico de educación inicial nacional, elaborado por consultoras del Banco Interamericano de Desarrollo, con el liderazgo de la Dirección de primera infancia del Ministerio de Educación Nacional y el apoyo de la Comisión intersectorial de primera infancia. Actualmente el resultado del proceso de discusión de este documento que se realizó en Bogotá y en 32 departamentos del país, entrega como producto una multimedia que contiene los datos estadísticos del proceso, las investigaciones y los estudios de quienes participaron en dicho proyecto además del marco contextual del ejercicio, la metodología y la sistematización del proceso, organizado por departamentos. Se espera entonces que de los resultados de esta discusión posteriormente se construyan los lineamientos de la educación inicial.

## Referencias

---

- Abad, J. (Septiembre 5 - 7 de 2012). Imagen-palabra: texto visual o imagen textual. En *Congreso Iberoamericano de las Lenguas en la Educación y en la Cultura*, IV Congreso Leer.es, Salamanca, España.
- Bonnafé, M. (2009). *Los libros, eso es bueno para los bebés*. México: Océano.
- Díaz, F. H. (2007). *Leer y mirar el libro álbum. ¿Un género en construcción?* Bogotá: Norma.
- Fondo de Cultura Económica de Colombia. (2012). *Plan Lector*.
- Garralón, A. (2013). *Leer y Saber. Los libros informativos para niños*. Madrid: Tarambana.
- IBBY México. (2011). *Guía de libros recomendados para niños y jóvenes*. Recuperado de: <http://www.lecturalab.org/uploads/website/docs/1896-1-Guia%20IBBY%202011%20oct%2025b.pdf>
- Lluch, G., Chaparro J., Rincón, M. C., Rodríguez, C., & Victorino, A. (2009). *Cómo reconocer los buenos libros para niños y jóvenes. Orientaciones de una investigación de Fundalectura (Colombia)*. Bogotá: Fundalectura.
- Ministerio de Educación Nacional. (2012). *Una propuesta pedagógica para la educación de la primera infancia. Documento base para la construcción del lineamiento pedagógico de educación inicial nacional*. Recuperado de: [http://www.colombiaaprende.edu.co/html/familia/1597/articles-310603\\_docu2.pdf](http://www.colombiaaprende.edu.co/html/familia/1597/articles-310603_docu2.pdf)
- Ministerio de la Protección Social, Ministerio de Educación Nacional & Instituto Colombiano de Bienestar Familiar. (2007). *Documento Conpes Social 109*. (DNP-DDS-SS). Recuperado de: [http://www.mineducacion.gov.co/1759/articles-177832\\_archivo\\_pdf\\_Conpes\\_109.pdf](http://www.mineducacion.gov.co/1759/articles-177832_archivo_pdf_Conpes_109.pdf)
- Shulevitz, Uri. (2005). *¿Qué es un libro álbum?* Caracas: Banco del Libro.
- Van der Linden, S. (2015). *Álbum[es]*. Caracas: Ediciones Ekaré, Banco del Libro y Variopinta Ediciones.
- Villafañe, J. (2000). *Introducción a la teoría de la imagen*. Madrid: Pirámide.

Recibido: 5 de junio de 2017/ Aprobado: 25 de junio de 2017